

5-22-2006

## Interview no. 1194

Asterio L. León

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

---

### Recommended Citation

Interview with Asterio L. León by Violeta Mena, 2006, "Interview no. 1194," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact [lweber@utep.edu](mailto:lweber@utep.edu).

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Asterio L. León

Interviewer: Violeta Mena

Project: Bracero Oral History

Location: Blythe, California

Date of Interview: May 22, 2006

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1194

Transcriber: Marina Kalashnikova

**Biographical Synopsis of Interviewee:** Asterio L. León was born on October 27, 1927, in Palmar de Sepúlvedas, Sinaloa, México; he is the oldest of eleven siblings; his parents worked in agriculture, and he began working with them from an early age; he completed formal schooling until the third grade; in 1950, he joined the bracero program, and worked as a bracero on and off until 1962; he worked in California picking cotton, grapefruit, and oranges.

**Summary of Interview:** Mr. León remembers growing up in Palmar de Sepúlvedas, Sinaloa, México; he discusses how he started working in agriculture at an early age, and how he was able to get formal school until the third grade; furthermore, he recalls how he heard about the bracero program, how he got his first contract after being an undocumented worker in Blythe, California, and how his boss there helped him acquire the contract; he explains how contracting occurred in Empalme, Sonora, México, how potential braceros waited sometimes for months to get contracted, and how he paid coyotes to get on the list for contracts; additionally, he states what the trip to the border was like, how the processing center in El Centro, California worked, and the medical exams he went through; he recounts that he was able to avoid fumigation by stating to the person conducting it that he did not want to get his suit dirty and that he would just leave; he states that the fumigator let him through without fumigating; in 1950, he joined the bracero program, and worked as a bracero on and off until 1962; he worked in California picking cotton, grapefruit, and oranges; moreover, he relates what daily life was like on the farms, the treatment he received from foremen, and the work he did.

Length of interview 68 minutes

Length of Transcript 43 pages

Nombre del entrevistado: Asterio L. León  
Fecha de la entrevista: 22 de mayo de 2006  
Nombre del entrevistador: Violeta Mena

*This is an interview with Asterio López León, May 22, 2006 in Blythe, California. The interviewer is Violeta Mena and this is, this interview is part of the Bracero Oral History Project.*

VM: Antes que nada me gustaría primero comenzar que me dijera cómo, cómo se llama, su fecha de nacimiento y dónde nació.

AL: Mi nombre es Asterio L. León, fecha de nacimiento, octubre 27 de 1927.

VM: Y lugar donde nació.

AL: ¿Mande?

VM: Lugar donde...

AL: [El] Palmar de los Sepúlveda, Sinaloa, México. Palmar de Sepúlvedas, Sinaloa, México.

VM: Me podría platicar un poquito de el lugar donde nació, ¿era un lugar rural, agricultor?

AL: Pos más bien es un rancho grande ahí. No, no es, ya es un pueblo, pero antes no era un rancho, como unos tres o cuatro mil habitantes.

VM: Y, ¿era como de ganado más bien?

AL: Sí, de agricultura y ganadería.

VM: Y me podría platicar sobre su familia, de sus padres o sus hermanos, ¿cuántos eran?

AL: Nosotros éramos once, ocho hermanos y tres mujeres y los ambos trabajando en la agricultura, sembrando maíz, ajonjolí, trigo, sandía, caña de esa para la azúcar y criar ganado.

VM: Y, ¿qué número de hermanos era usted?

AL: Once. Ocho hombres y tres mujeres.

VM: Y usted, ¿el más grande?

AL: Vivo, no, pero hubo nueve, nomás que uno falleció y yo era el mayor de todos.

VM: Usted era el mayor de todos. ¿Falleció su hermano cuando nació?

AL: El hermano que falleció chiquito, falleció de once meses.

VM: Y, ¿no recuerda de qué?

AL: ¿Eh?

VM: ¿No recuerda de qué?, ¿se enfermó?

AL: Sí, de una picada de alacrán.

VM: Oh, fíjese. Pobrecito, que descanse en paz.

AL: Y ahora hace como, ahora en agosto va a ser dos años que murió otro hermano en Los Mochis.

VM: Los Mochis, Sinaloa.

AL: Y hace como tres, cuatro meses que murió una hermana en Culiacán y como unos siete, ocho años que murieron dos hermanas, una en Culiacán y otra en Guamúchil [Sinaloa].

VM: Fíjese, todas sus hermanas ya fallecieron.

AL: Tres, las tres hermanas ya fallecieron y un hermano, dos hermanos con el chiquito.

VM: Sí.

AL: Entonces ahorita nomás quedamos siete.

VM: Siete de los trece. Y sus padres, ¿su mamá cómo se llamaba, su papá?

AL: Mi papá se llamaba Ignacio y mi mamá Ramona López, López de León, pues.

VM: Su papá, ¿él tenía su ranchito?, ¿era en lo que trabajaba?

AL: Sí, trabajábamos en la agricultura y en el ganado. Sí, tenía terrenos y un poquito de ganado.

VM: Y más o menos, me podría decir si, ¿qué hacía su mamá durante el día?

AL: Pues trabajaba ahí en la casa, doméstica.

VM: ¡Ay!, permítame.

**(entrevista interrumpida)**

VM: Ahí disculpe. Entonces ella se dedicaba más bien a hacer de comer, a lavar ropa, cuidar los niños.

AL: Sí.

VM: Hacer los quehaceres de la casa.

AL: A los quehaceres de la casa.

VM: Y, ¿usted fue a la escuela?

AL: Sí fui hasta tercer año de primaria.

VM: ¿Recuerda algo de su escuela?

AL: Sí, pues recuerdo que nunca iba al viaje, no, nunca iba como dijera, tiempo completo a la escuela. Porque en la mañana iba una hora después que empezaba la escuela, porque tenía yo que llevar el ganado a donde comieran y todo. Y luego a medio día tenía que salir una hora antes de la hora de salir para seguir con las vacas. Y otra, y en la tarde tenía que salir también una hora antes de que salieran los alumnos para, para hacer otros quehaceres en la casa. Como era el mayor, yo era el de todo ahí. Y en mi tierra ahí no había, no había escuela en aquel tiempo de, para terminar la primaria, nomás había para quinto año. El que quería terminar la primaria, llegar a sexto año, tenía que ir a, pues a los pueblos cerca ahí, como a Mocorito, a Guamúchil, a Culiacán y eso y pues yo no pude ir yo para esas partes; por eso quedé nomás en tercer año.

VM: Tercero. Y, ¿a los cuántos años que usted recuerde empezó a trabajar?

AL: ¿Eh?

VM: ¿A los cuántos años empezó a trabajar?

AL: Como a los siete años.

VM: A los siete. Me gustaría ahora pasar al proceso de la contratación. Antes que nada, ¿cómo fue que usted se escuchó, se dio cuenta de que estaban contratando para que se vinieran a los Estados Unidos?, ¿cómo supo?

AL: No, pues supe por todos los que venían de braceros.

VM: Y usted empezó entonces, ¿en el [19]50?

AL: Yo de bracero el [19]50.

VM: Ah, el [19]50.

AL: Fui contratado aquí en Blythe, que tuve que pasar dos veces el desierto a pie.

VM: Y no sabe usted si recuerda como, ¿le llamaban el programa de los braceros o contrataciones de los Estados Unidos? ¿No recuerda más o menos cómo le llamaban al programa?

AL: Pos le llamaban de braceros, de que las contrataciones, más bien contrataciones.

VM: Las contrataciones. Y estaba, entonces estaba allí en El Palmar de los Sepúlveda, ¿verdad?

AL: Sí.

VM: Cuando se da cuenta del programa de los braceros, ¿a dónde se fue de ahí?, ¿salió de su pueblo hacia...?

AL: A Empalme.

VM: A Empalme.

AL: Empalme, Sonora. No, pero no, primero me contraté aquí en Blythe pero de aquí lo sacaban a uno y lo contrataban en Caléxico.

VM: Okay, o sea se vino a Blythe y luego le dijeron: “Vamos a regresarte a Caléxico”.

AL: Sí, nos venimos. Pasamos el, como unos quince o veinte pasamos el desierto a pie desde, desde Niland hasta aquí, hasta Blythe. Y trabajando aquí, de aquí lo sacaron a uno, lo llevaron a Caléxico a contratarlo.

VM: Oficialmente, como para darles los papeles.

AL: Sí, ya lo llevaban a uno ya para... Pero no a todos los contrataban, nomás a los puros que hacían más trabajo.

VM: Entonces, bueno, llega a Empalme la primera...

AL: Después me contraté. Porque de aquí, de aquí me fui para, porque aquí echaron afuera todos los braceros viejos que había desde el mil, que entraron desde el 1942. Y todos esos los, por orden del presidente de México, entonces era Miguel Alemán el Presidente. Dio la orden de que echaran a todos los braceros para fuera porque había muchos que, que ya no mandaban dinero a sus familias, nada, que todo lo gastaban aquí. Que los echaran a todos afuera para mandar braceros nuevos. Que entonces fueron las contrataciones en Guanajuato, Guanajuato.



VM: Y, ¿no recuerda más o menos como él habló por televisión, por el radio, mandó por periódicos este llamado como que: “Vamos a regresar, queremos a todos los braceros que no mandan dinero, que nos los regresen”, o fue por pura voz?

AL: ¿Por cuál que...? No...

VM: Que el presidente, el Presidente Alemán dijo: “Esto es lo que vamos a hacer, queremos que nos regresen a los braceros”. ¿Recuerda haberlo visto en periódicos?

AL: No, pues yo lo, lo oía aquí por el mismo, por el mismo cónsul que vino aquí a Blythe. El cónsul vino a San Bernardino pa decirnos eso. Entonces aquí el cónsul ya estaba para llegarse la cosecha del melón y la sandía y pos los braceros que estábamos aquí ya, que teníamos tiempo, ya sabíamos hacer todos esos trabajos. Entonces los braceros nuevos que iban a venir no sabían hacer ese trabajo. Entonces La Asociación aquí de Blythe de los compañías y rancheros y todo le pidieron al cónsul, el cónsul de México, pues que vino de San Bernardino que le dijera al presidente de México, a Miguel Alemán que le diera la chanza a los braceros que estaban aquí de que hicieran la, que levantaran la cosecha del melón y la sandía porque ellos sabían hacerlo y los que iban a venir nuevos, no iban a saber y que iban a perder las cosechas aquí. Entonces sí, le aceptó el gobierno de allá pero acabando eso, todos pa fuera. Pero antes de que me echaran para fuera a mí, yo me fui para allá, para el lado de Tracy a trabajar para allá, sí.

VM: Y, ¿no lo echaron entonces?

AL: No, entonces era cuando, cuando necesitaban mucha gente para, era cuando la guerra en Corea, ¿dónde era la guerra? En Corea.

VM: La guerra de...

AL: Sí, allá donde quiera había trabajo y de ahí después ya no volví de bracero yo hasta el [19]57.

VM: ¿Hasta el [19]63?

AL: ¿Eh?

VM: Del [19]57 al [19]63 otra vez.

AL: Ajá, del [19]57 al [19]62.

VM: Al [19]62. Entonces fueron de, casi trece años, ¿no? Doce, de 1950 a 1962. Y fue cuando terminó el, el...

AL: Pero hubo, hubo años de esos, de ese entre medio que viví en México, que no estuve de bracero. Como unos tres o cuatro años, como tres años por ahí.

VM: Me gustaría que regresáramos, quiero saber más, un poquito más sobre el procedo de contrataciones en Empalme, ¿llegaba y luego le decían: “Ponte en una lista, te llamamos después”?

AL: Había, había muchos modos de contratarse en Empalme.

VM: ¿Sí?

AL: Había braceros que llegaban ahí enlistados, que se llamaba lista de Gobernación. Que el gobierno de ellos, de los estados de allá de donde venían esos, venía la lista de ellos ahí el nombre de todos. Entonces esa lista, la traía uno de representante de ellos, de los braceros, cualesquiera que fuera, ¿no? Y ése, se venían todos y ése presentaba la lista en la oficina de contrataciones de Empalme. Entonces unos batallaban para entrar. Otro día o a los días les hablaban ya y ya

los contrataban. Eso era de un modo, que no les costaba nada, nomás el puro pasaje y eso. Y había otro que les daban cartas de control, que les decían. Que esas personas trabajaban el algodón ahí mismo, en Hermosillo o donde fuera ahí en Sonora y tenían que pisar tantos kilos de algodón. Entonces el patrón de ellos les daba, o sea había alguien ahí que se entendía con eso, daba las cartas de control a ese camarada que ya trabajaba ahí. Entonces con esa carta ya entraba, lo contrataban.

VM: Lo voy a interrumpir poquito.

AL: Ey.

VM: Esta carta de control, como que llegaban los trabajadores y tenían que ir a, por el algodón y, ¿no les pagaban?

AL: No, sí, sí les pagaban. Sí, sí les pagaban.

VM: ¿Les pagaban por el trabajo y les daban su carta?

AL: Y sacaban su carta. Entonces ellos con esa carta ya se contrataban. Pero como yo no venía en lista de Gobernación, ni fui a pisar algodón pa la carta, yo tuve que entrar con coyote, pagar mordida, ¿entiende?

VM: Sí y, ¿no recuerda cuándo?

AL: Y pasar, y pasar más tiempo ahí.

VM: ¿No recuerda cuánto le pagó al [coyote]?

AL: No, no recuerdo, pero sí fueron más de \$500 pesos mexicanos pues, pero fue en aquel tiempo. Era, de todos modos era algo de dinero.

VM: Y mientras estaba allí en Empalme y supongamos que pagó su mordida, lo que sea, ¿dónde se quedaba y por cuánto tiempo se quedó ahí esperando?

AL: Ahí el primer, la primer vez que vine a Empalme a contratarme duré como dos meses ahí.

VM: ¿Esperando a que le llamaran?

AL: Esperando a que, porque muchas veces al que le daba el dinero al coyote que me iba a pasar, muchas veces se pelaba, se iba con el dinero y no le, no lo pasaba a uno, ¿me entiende? Hasta que al último, hace como unos, pos dormía uno ahí. Al principio pos traía dinero, dormíamos en buenos hoteles y comíamos en restaurantes buenos pero como se iba recortando el dinero, iba pues, ya hasta que llegamos a dormir en unos cuartos donde no había ni camas, ni nada y pagaba uno \$2 pesos por dormir ahí. Tenía que llevar un cartón uno ahí para acostarse y comer ahí donde vendían tacos y cosas esas baratas. Había un restaurán ahí grandísimo que yo pienso que el gobierno los ayudaba ahí para, porque daban muy barata la comida. Le decían la Gallina Pinta, era frijoles con arroz y tortillas, a las que se pudiera comer y nomás costaba un peso. Yo pienso, que eso el gobierno les ayudaba para que dieran la comida ahí barata, ey.

VM: Y, ¿era cuando se usaban los pesos de moneda grande con Morelos?

AL: No, ya no se usaban esos pesos, eran billetes de a peso.

VM: Billetes de a peso.

AL: Ey, ya esos ya habían pasado a la historia.

VM: Fíjese.

AL: Y después, esta vez me contraté después ya, ya daban una mica. Cuando salía uno que cumplía el contrato, le daban una miquita a uno y esa mica le servía para entrar de especial. Ya no tenía que ir uno al centro de contrataciones, sino que buscaba uno un patrón que ése lo quisiera pasar a uno. Nomás se presentaba uno allá en Caléxico y ahí lo contrataban. De ahí lo pasaban al centro de contrataciones en El Centro y de ahí, de ahí no tenía uno que ir a... Y después hubo de que lo contrataban a uno sin ir a ninguna parte más que, le daban el contrato a uno por dieciocho meses, le iban renovando, ¿no?, hasta los dieciocho meses. Cuando cumplía uno los dieciocho meses, lo sacaban a uno de donde estaba contratado y lo traían a Caléxico. Por ejemplo, en la tarde, y otro día en la mañana entraba por Caléxico y ya lo contrataban de vuelta. No perdía más que un día o dos de trabajar uno, que esos eran especiales que les decían.

VM: Y, ¿era una mica verde o de qué color era?

AL: Pues algo así, no me acuerdo muy bien. Y después ya se acabaron los especiales, ya no hubo. Y ya no había más que, que le renovaban a uno nomás por un año y ya no lo podían meter de especial. Entonces ya tenía que ir uno otra vez a Empalme a contratarse. Entonces volví a Empalme yo a contratarme. Pero entonces ya no batallé yo pa pasar porque ya conocía a uno de los coyotes que ése sí lo pasaba a uno rápido.

VM: Cuando viajó de [El] Palmar de los Sepúlveda a, ya sea a...

AL: A Empalme.

VM: Aquí a Blythe o Empalme o a Caléxico, a donde iba, ¿en qué viajaba, en camión?

AL: En camión. En camión y en el, más bien en el tren.

VM: ¿Viajaba en el tren?

AL: En el tren. En los años de los [19]50, en el tren a Mexicali.

VM: Y ahora quisiera que pasáramos a los centros de los Estados Unidos. Cuando lo, los, cuando en México, ¿les daban como algún examen físico?

AL: Sí.

VM: ¿Qué les hacían en México?

AL: Los examinaban ahí en el centro de contratación ahí, como en Empalme, lo examinaban a uno de la hernia, lo examinaban a uno también de que no tuviera enfermedades venéreas, que no tuviera hemorroides y todo eso. Y salía bien uno, ya lo mandaban. Entonces, cuando llegaba aquí a donde le iban a dar el contrato ya, aquí ya de este lado lo volvían a examinar los doctores y el que salía mal, pos de ahí lo regresaban, no lo contrataban.

VM: Y aquí, ¿qué le hacían los doctores?

AL: Le examinaban.

VM: En el centro de recepción.

AL: Rayos X y luego le analisis [análisis] de sangre y todo; de todo lo examinaban.

VM: ¿En el centro de recepción?

AL: Ajá.

VM: ¿Usted tuvo alguna conversación ya sea con un médico de este lado, con un oficial de Migración que usted recuerde algún contacto ya más...?

AL: Lo que recuerdo yo es que me contraté y vine a dar a El Centro, pero yo traía carta para irme a Redlands. Ya allá trabajaba yo de cargador y de troquero. Porque siempre me gustaba hacer la barba, ¿no?, a los patrones grandes y la agarré de troquero. Ganaba más dinero y más fácil y ellos me iban a dar cartas allá para arreglar yo mis papeles con todo y mi esposa. Pero cuando yo me contraté en Empalme, todavía no estaba el trabajo en Redlands. Entonces cuando comenzaron el trabajo allá, entonces yo me iba a ir a El Centro para que me contrataran para llevarme para allá y me tocó ahí en el, ahí en Heber pegado a El Centro. Y de ahí me entregó el mayordomo general de la compañía que porque decía que yo estaba enfermo. Pero el motivo fue de que andábamos en el desahije del betabel con el azadón cortito, lo traían a uno a lo que daba y andaba, andaban como unos nueve o diez adelante de todos y los demás éramos como cuarenta y a esos, esos que andaban allá daban como dos vueltas más que nosotros con el azadón. Entonces yo ya sabía hacer ese trabajo. Entonces el mayordomo me mandó, ¿verda[d]?, con ellos a mí. Y yo vi que allí iba, daba trabajando más y por el mismo sueldo, ya le dije: “Oiga paísa”, porque él era de Guamúchil, dije, “esto que hizo conmigo”, le dije, “no está bien”. Dice: “¿Por qué?”. “Porque”, le dije, “ando ganando igual a los que andan allá y aquí hago dos vueltas más que ellos”, le dije, “con estos que andan aquí, andan a lo que dan”. “No”, dijo, “pero es que estos que andan aquí”, dijo, “la compañía les va a dar papeles”, dijo, “les va a dar las cartas pa que arreglen inmigración”, dijo, “y también a usted se las va a dar”. “No”, le dije, “yo no necesito”. “Que, ¿qué?”, dijo. “No”, le dije, “a mí me las van a dar allá en Redlands. Yo ya tengo las cartas”, le dije, “y tengo la solicitud también para arreglar mis papeles. Y yo allá”, le dije, “voy a ganar de \$25 a \$30 dólares”, le dije, “por día de troquero y aquí como ando clavado con el azadón”, le dije, “estoy ganando \$6, \$7 dólares por día. No me conviene aquí a mí”, le dije, “se lo agradezco de todos modos”. Pues me agarró mala idea el hombre y ya no me, no me renovaron el contrato. Me entregaron a La Asociación y que, que por

enfermo. Entonces ya que me entregaron ahí, yo pos andaba, traía buena ropa porque yo trabajé de agente viajero en México y pos traía como cinco, seis trajes. Yo andaba bien alineado y todavía joven. Fui, hablé con la, en la misma Asociación había una doctora americana, pero hablaba muy bien español. Ya fui, me comuniqué con ella y ya le dije lo que me pasaba, que me habían entregado que porque estaba enfermo y no estaba nada enfermo, nomás porque una vez que fui al baño, no al baño, porque entonces no le ponían baño a uno ahí. Iba a los canales, ¿no? Y por ese fue el motivo. Pero ellos no dijeron por qué, sino que porque estaba enfermo. Entonces ya fui con la doctora y ya le conté todo. “Oh”, dijo, “no”. Y ya le dije la chanza que tenía pues de, de que me iban a contratar para allá para Redlands. “Oh”, dijo, “usted no se apure, a usted no lo van a echar para fuera”, dijo, “porque en primer lugar”, dijo, “[a] usted lo contrataron bueno y sano”, dijo, “y bueno y sano lo van a mandar pa México. Pero como yo no voy a firmar que usted está bueno y sano”, dijo, “no lo pueden mandar”, dijo, y ya me dio un papel ella. Entonces ahí ya no me podían cobrar ni comida ni nada y me quisieron echar para fuera, que los echaban. “No”, le dije, “a mí no me va a echar para fuera camarada”, le dije, “aquí no me va a hacer lo que hace con los demás”. Dijo: “¿Por qué no?”, dijo. “A fuerza no”, dije, “mire”. Le enseñé el papel de la doctora. Así es de que vale más que se... Y de ahí fue cuando ya volví, volví para, para Redlands y ahí fue donde ya terminé hasta que arreglé mis papeles, ey. Pero sí esa, le hacían muchas movidas chuecas a uno los patrones.

VM: Fíjese. Estando en México en el centro de contrataciones, ya sea en Empalme o en Mexicali o donde estuviera, ¿tuvo usted alguna vez contacto con oficiales de Migración en México, de Estados Unidos en México o no? ¿Nunca hubo un oficial de Inmigración de aquí, allá en los centros de contrataciones?

AL: En México no tuve yo ninguna de nada. Aquí nomás dos veces que me agarraron porque trabajé sin papeles también aquí, dos veces que me agarraron y me echaron para fuera.



VM: Y cuando se venía del centro de contratación al centro de recepción ya aquí en, en este lado, de Estados Unidos, ¿cómo viajaban?

AL: Pos a veces en el tren y a veces en el camión.

VM: A veces, ¿los mandaban de El Centro todos juntos o cada quien?

AL: Desde Empalme los mandaban a todos los que contrataban un día, todos los mandaban juntos, ¿no? Más bien dicho en el tren pa que cupiéramos todos. Y ya acá, ya en Caléxico pues ya lo llevaban en camiones al centro de contrataciones. Y del centro de contrataciones ahí ya lo llevaban al, en los camiones pues, o en *buses* que le dicen aquí a donde iba uno.

VM: Y ya estando aquí en, que les hacían los rayos X, les sacaban sangre, ¿alguna otra cosa que tenían que hacer?

AL: Pues lo examinaban de todo a uno, físicamente todo.

VM: ¿Casi lo mismo que le hacían en el centro de contrataciones?

AL: Ey. No, más aquí. A este lado más, porque en el centro de contrataciones allá en México le examinaban a uno de la hernia, que no estuviera herniado, que no [es]tuviera, bueno puedo nombrar esa palabra yo creo efenular [venéreas].

VM: Sí, venéreas.

AL: De estas venéreas y hemorroides, de eso nomás. ¡Ah!, y de las manos. Que tuviera callos en las manos uno.

VM: ¡Bah!

AL: Sí, porque...

VM: Pa que supiera trabajar.

AL: Sí, de eso ya.

VM: Fíjese.

AL: Y acá, ya donde lo contrataban a uno, acá sí le hacían rayos X y luego le sacaban de este, de la sangre y de todo lo demás que le hacían allá también para que, tenían que estar seguros ellos de que uno estaba bueno y sano. Porque el que salía con, con alguna enfermedad de algo que, seria, a ése no lo contrataban, de ahí lo regresaban.

VM: Hablan de a veces que los fumigaban.

AL: Ah, sí. Nomás que a mí no me fumigaron porque yo no quise. Yo mejor me, le dije que yo me salía porque yo traía un traje negro. Lo que es un traje, saco y pantalón y corbata y todo y bien limpiecito. Y luego ahí estaba fumigándolos, los fumigaban la cabeza y los pantalones los bajaban a uno y le fumigaban todo. Entonces quisieron hacer conmigo eso. “No, no, un momento”, le dije, “a mí no me vas a fumigar. Yo me acabo de bañar ahorita”, le dije, “¿cómo me vas a fumigar el traje este?”, le dije, “este traje me cuesta \$20 dólares para, para mandarlo a la *cleaner* pa que lo limpien”. “No, que esto, que es obligación”. “No”, le dije, “no es obligación mía, no es de que me vayan a fumigar. Yo mejor me salgo”, le dije, “ahí te va tu”, le tiré con el papel que le daba uno en Empalme. “No, no joven”, dijo, “aquí está levantado el papel”. Y me lo dio. “Pásale pa allá pues, no lo voy a fumigar”. Pero a todos los demás sí, sí los fumigaban. De eso es cierto porque yo lo vi, ey.

VM: Y, ¿usted ya estaba casado cuando se fue de bracero?

AL: No.

VM: ¿No?

AL: Me casé después de estar de bracero, me casé.

VM: Y estando en el centro de recepción, ¿le dieron opción de a dónde se iba a ir, cuánto le iban a pagar?, ¿le dieron ese tipo de información?

AL: Sí, pues ahí, pues ahí cuando lo contrataban a uno ya sabía a dónde iba a ir.

VM: Pero no le daban opción.

AL: ¿Eh?

VM: No le daban opción como: “Si quiere ir aquí o allá”, o sea...

AL: No.

VM: ¿Nomás le decían?

AL: No, no.

VM: “Tú te vas para acá”.

AL: No, sí, había veces que sí. Lo contrataban a uno y aquí en El Centro, ¿no?, le decían: “Está un pedido para tal parte, el que quiera ir”. Y ya decían los, para qué parte. Pero muchas veces ya venía uno directamente a donde iba a ir. Que a mí me quisieron mandar una vez a Coachella, a la pisca del dátil. Y ese un trabajo muy

peligroso, están muy altas las palmas y tenía que subirse una escalera uno. “No”, le dije, “yo no quiero nada con las palmas”, ey.

VM: Y, ¿nunca hizo el...?

AL: ¿Eh?

VM: ¿Nunca hizo ese trabajo?

AL: No, no. El que se caía de ahí se mataba.

VM: Bueno, ya le dijeron en el centro de recepción: “Usted se va a ir a tal parte”, ¿cómo fue el viaje o los viajes del centro de recepción a...?

AL: ¿A donde lo llevaban a uno?

VM: A donde lo llevaban al trabajo.

AL: Pues ya lo llevaban en el *bus*, ¿no? Pero cuando lo recontrataban uno, que venía uno de especial, que lo sacaban y la misma compañía lo contrataba a uno, entonces no usaban *buses* ni nada. Uno mismo venía en los carros que uno tenía o el que los traía, los traía en el carro de él. No usaban *buses*. Pero antes de eso sí usaban *buses*, o sea en camión lo llevaban a uno. Llegaba allá al campo donde iba uno a ir y pues ahí le tenían ya la comida para que comiera y ya le daban ahí su cama y todo donde, camitas de esas angostitas, ¿no? No crea que... Y comida pues tampoco no muy buena.

VM: ¿Usted cuando vino tenía artículos personales, objetos personales que recuerde y si hubo alguna vez que le dijeron: “No puede llevar esto”?

AL: Oh, cuando iba.

VM: Cuando ya se venía para acá.

AL: ¿Cuándo iba para México? Oh sí, una vez que venía de Mercedes, fue el [19]57, todo lo que llevaba yo nuevo eran unas botas que las llevaba puestas y unos pantalones y un par de medias de nylon que le había comprado a mi mamá; que el par de medias [es]taba en especial, que yo los agarré en \$2 dólares. Entonces en Sonoita me pedían \$10 dólares de mordida.

VM: ¿Por las medias?

AL: Por las medias.

VM: Fíjese. ¿Tenía várices su mamá?

AL: ¿Eh?

VM: ¿Tenía variz?

AL: No, no nada, [es]taba bien mi mamá, pero medias que le compré. Taban en especial a dos por un dólar se me hace, o por \$2 dólares, no me acuerdo, pero no pasaba de \$2 dólares lo que valían las medias y ahí querían que les diera \$10 dólares de mordida.

VM: ¿Por las medias?

AL: Por las medias. “Uy”, le dije, “ustedes están locos, ¿o qué?”. “No, que si no, no las pasas”. “No”, le dije, “pos si usted las quiere pa su señora o pa su hija”, le dije, agárralas. Las medias me costaron \$2 dólares”, le dije, “¿cómo le voy a dar \$10?”. Y además le dije que: “Pos yo tengo derecho a pasar eso y mucho más”, le dije, “porque usted no sabe quién soy yo”. “Pos, ¿quién es usted?”. “Soy bracero”, le

dije, “mire”, le dije. “Ajá, pásele, pásele pues”. Pero eso quería que, que le diera ahí y se me hizo muy feo lo que me dijo, que valiendo las medias \$2 dólares, quería \$10 en mordidas.

VM: ¿Qué dijo: “No, mejor voy y le compro los \$10 dólares a mi mamá después”?

AL: Pues sí, allá, ey.

VM: Cuando, me podría decir más o menos, se me pasaba antes preguntarle cómo, que usted recuerde, ¿cómo era el centro de recepción?, ¿cómo? ¿Era un cuarto grande o eran diferentes estaciones, diferentes cuartos?

AL: Oh, ¿de donde lo contrataban a uno?

VM: Sí, donde lo contrataban.

AL: Ah, pues estaba la, tenían una oficina ahí por donde lo metían a uno a examinarlo de todo, ¿no? Y luego tenían un salón grande donde ya lo contrataban a uno y todo y no me acuerdo si tenían, tenían comedor ahí. No me acuerdo de eso, si tenía o no comedor. Era grande el lugar ahí. Sí, porque había miles de braceros ahí que llegaban.

VM: Que los procesaban.

AL: Unos que estaban, que llegaban de, pa contratarse ahí, que los traían de México y otros que ya iban pa fuera. Porque los que iban pa fuera también los llevaban ahí y de ahí ya los llevaban para la frontera.

VM: Ya estando en el trabajo, ahora quisiera pasar a, como a sus experiencias en el trabajo. Hablamos que hubo un tiempo en medio, ¿verdad?, del [19]50 y del [19]62 que no, que se regresó a México. Pero durante su tiempo como bracero,

aquí veo que tiene varias, Redlands, El Centro, cercas de Caléxico, en Mercedes...

AL: Mercedes.

VM: En Blythe, en Horyville [Holtville], ¿o cómo?

AL: Holtville [California].

VM: Holtville.

AL: No sé si esté bien escrito ahí, ¿dónde lo puso?

VM: Aquí lo puso.

AL: Sí, se me hace que sí está bien así. Aquí está cerca, está en el Valle Imperial el pueblo ése.

VM: ¿En cuál lugar fue donde estuvo más tiempo?

AL: En Redlands.

VM: ¿En Redlands?

AL: Redlands, ajá.

VM: Y era donde manejaba, ¿verdad?

AL: Ahí era donde manejaba, manejaba troque jalando naranja y todo. Oh, y ahí fue la primer vez que fui mayordomo. Porque aquí tengo treinta años de mayordomo, ahorita donde mismo y allá de bracero fui de mayordomo de la forestal, oiga.

VM: Forestal, ¿es el número de la compañía?

AL: ¿Eh?

VM: ¿Es el número, el nombre de la compañía?

AL: No, con la forestal [d]onde, que los que llevan a apagar la lumbre y todo eso.

VM: Ah sí, sí.

AL: Es que ahí está, era un campo muy grande y habíamos como setecientos, ochocientos ahí en, en Redlands, un campo muy grande ahí. Entonces ahí en la Sierra de San Bernardino había quemazón muy grande y necesitaba gente para llevarla para allá para apagar la lumbre. Entonces no podían conseguir gente suficiente, necesitaban mucha. Entonces vinieron al campo a llevarse a todos los braceros. Entonces había, pues había mucha, mucha, éramos como setecientos, ochocientos ahí y las cuadrillas que se hacían ahí para ir a pescar naranja y toronja eran de veintiocho, treinta o treinta y cinco hombres cada cuadrilla, ¿no? Entonces la cuadrilla que iba llegando del trabajo la iban enlistando ahí, la iban mandando en los *buses* que tenían ahí para que, pa la sierra. Pero el mayordomo, por un mayordomo nomás podía llevar veinte y con él veintiuno, no más. Pero como ese mayordomo traía veintiocho o treinta pescadores, iban sobrando. O sea que ya al último faltaron mayordomos. Entonces el que se encargaba ahí con todo, ya habló ahí y dijo que se necesitaban mayordomos, que el que supiera un poquito de inglés, que se presentara ahí pa que fuera de mayordomo, que ése iba a ganar \$4 dólares la hora. En aquel tiempo, el [19]59, era mucho dinero; \$4 dólares la hora de los mayordomos y \$2 dólares la hora los trabajadores e iba a ganar desde que saliera uno ahí hasta que lo regresaran, tiempo corrido, las veinticuatro horas. Y que se arrimara ahí el que supiera poquito de inglés y luego se arrimó un compadre de él, del supervisor ahí del que mandaba, el que estaba hablando que



no sabía ni español porque era tartamudo, no podía hablar y ya llegó y le dijo: “Se, se, se, co, co, co, compadre”, dijo, “yo, yo, yo, yo, yo sé un po, po, po, poquito de inglés”. Bueno, como pudo dijo, ¿no? Y la raza empezó: “¿Qué? Este no sabe ni español, ¿qué va a saber inglés? Y pos no sabía nada de inglés, pero como era compadre, ¿no? Y iba a ir a ganar doble. “Sí compadre”, dijo, lo apuntó. Entonces yo brinqué también. Dije: “No, pues éste no habla ni español”. Entonces ya le dije: “Oiga Ramiro”, le dije, “pues tu compadre no habla ni español”, le dije, “y lo pusiste ahí”. “No”, dijo, “también a ti”. Dije: “Ándele”. Y ya lo, me apuntó y así fue como fui de, duramos como tres o cuatro días en la lumbre y ganamos, pues un chequezazo bárbaro.

VM: Imagínese.

AL: Y ahí fue la primera vez que hice de debut yo de mayordomo.

VM: Y, ¿esto era en colaboración como con los bomberos de San Bernardino?

AL: Todos andaban ahí.

VM: Todos andaban ahí.

AL: Todos, aviones y todo.

VM: Y usted como mayordomo...

AL: Yo andaba con la, con la gente cada, había muchas cuadrillas, ¿no? Pues allá andaba...

VM: Y, ¿se reportaba a quién?

AL: Y andaba con, andaban con uno y el que estaba supervisando, supervisaba dos cuadrillas, ¿no? Ése traía radio, se estaba comunicando con los aviones que andaban tirando el agua, este, el hielo y eso para apagar. Entonces el avión ése, ya les decía a ellos de dónde venía más la lumbre, para dónde iba el viento y todo para que uno se cuidara ahí.

VM: Y, ¿les daban algún tipo de...?

AL: Pues los daban, pues unos agarraban azadones, a otros les daban pala, otros horquilla, ¿usted sabe lo que es?

VM: Sí, así es...

AL: Y otros hacha y todos con anforita del agua ahí y su lonche. Y había veces que lo llevaban lonche en los aviones a donde andaba uno allá.

VM: Y, ¿como algo para protegerse la cara, la cabeza, guantes?

AL: No, de eso no.

VM: ¿No les daban?

AL: No, ¿de eso no daban?

VM: No, ¿nada de protección?

AL: No, nomás lo que sí, le daban una forma a uno, un papel con una forma ahí, para si alguien tenía algún accidente, que lo apuntara ahí el mayordomo.

VM: Y, ¿hubo muchos accidentes?, ¿no supo?

AL: Nomás tuve uno yo, pero ese accidente, pues le fue muy bien al chamaco. Tenía como quince años nomás y apenas tenía tres días que había llegado contratado. Tenía como quince años pero él se puso dieciocho para poder que lo contrataran. Entonces se calló ahí y dijo que le dolía la... y se hernió. Pero pues dos puntadas le dieron nomás donde la hernia y yo lo apunté y todo ahí. Lo llevaron y lo operaron, necesitaba operación. Pero pues en el mismo momento salió, ¿no? Y él era barbero, el chavalo ése y ya le dijeron que no podía trabajar, que creo que necesitaba que seis meses o más porque iba a ser con el saco, no se podía abrir. Y ya vino la, vino el de la aseguranza, de la forestal, era del gobierno. Pues unas aseguranzas muy buenas. Y ya lo citaron a él allá a la oficina y ya el que venía, el que venía de la aseguranza no sabía nada de español, no entendía absolutamente nada. Entonces el de la oficina ahí estaba interpretando al chavalo y ya le dijo: “Me está preguntando aquí él”, dijo, “que si eres casado”. “No”, dijo, “¿cuál casado?”. “Tú di que sí eres casado”, dijo.

VM: ¿Enfrente del señor?

AL: Sí, sí. (risas) De todos modos no entendía. “Tú di que eres casado”, dijo. “Ah bueno”, dijo, “pos sí soy casado”. Dijo: “Te pregunta que si tienes hijos”. “Pos si no tengo ni mujer, ¿qué hijos voy a tener?”. “Tú di que sí, tienes cinco o seis”, dijo. Y ya dijo: “Sí tengo”. “Mira”, dijo, él era de Michoacán, “mira”, dijo, “tú pon a todo Michoacán que mantienes”, dijo, “porque te van a dar más dinero”, dijo, “tú di que mantienes a tus papás, que mantienes a tus abuelitos, que mantienes a tus suegros y todo”. No, pues ahí el otro apuntando ahí y ahí mismo le dio un cheque de \$600 dólares. En aquel tiempo, fíjese del [19]59, le dio \$600 dólares y pagó toda la comida por él, e iban a pagar la comida por él por seis meses y le iban a venir ahí, se me hace que \$800 o \$1,000 dólares por mes al muchacho. Era un dineral en aquel tiempo. Sí, después decía el muchacho ese: “En mi vida no, ni siquiera soñaba yo que me iba a ir tan bien aquí”. Nomás había trabajado dos días y fue todo lo que trabajó y se llevó un dineral.

VM: Y hablando de este jovencito, ¿era común que muchachos menores fueran a decir: “Tengo dieciocho años y me quiero ir a trabajar”?

AL: Mire, muchos se contrataban de quince, dieciséis años pero para poderse contratar tenían que tener dieciocho años. Pero ellos se ponían, muchos se ponían dieciocho años y por eso pasaban. Pasaban muchos que no tenían los dieciocho años pero se los ponían ahí ellos para pasar.

VM: La necesidad, ¿verdad?

AL: Ey.

VM: Estando ya en el lugar de trabajo, alguna vez que usted sepa. Platicamos que vino el cónsul de México a su lugar de trabajo, ¿alguna otra autoridad oficial mexicana pasó a ver cómo trabajaban, sus condiciones de vivir, de trabajo?

AL: Le voy a contar lo que pasó en 1957 en Mercedes, California. Un año antes, el [19]56, se habían enfermado del estómago todos los braceros que estaban en el campo.

VM: Fíjese.

AL: Porque les hicieron la comida mala. Creo que no lavaron donde hicieron la comida y eso, creo que le dejaron jabón, no sé qué. El cuento es que todos fueron a dar a los hospitales. Entonces el [19]57 iba el cónsul ahí al campo a hablar con todos para ver cómo los trataban, a ver qué clase de comida nos daban y todo y pos ya, pues empezaban a hablar ahí, ¿no? Unos que de este modo y otros que del otro. Entonces dijo el cónsul ahí: “Mira”, dijo, “yo no puedo entender con todos ustedes”, dijo, “uno me dice una cosa, otros otra, uno está hablando y ahí se mete el otro”, dijo, “y pues no les entiendo. Así de que miren, ¿por qué no ponen mejor un, así como, como presidente?”, dijo, “aquí. Que ése sea, a ése le dicen todo lo

que quieran reclamarme a mí, se lo dicen a él”, dijo, “para que yo cuando venga, hablo con él”, dijo, “y así me entiendo mejor”. No, pues ya dijeron todos, porque la mayoría de los que iban ahí, eran puros de allá de Guerrero, que no sabían leer ni escribir, oiga, ninguno. Yo creo que eran de ranchos o por allá de la sierra donde no tienen escuela y no sabían. Yo les hacía las cartas y se las leía y todo, ¿no? Entonces luego luego me dijeron que: “Pues que sea Sinaloa”, porque el Sinaloa me decían ahí. “Que sea él el presidente, que todos votamos por él”. Entonces ya me dijo ahí el que mandaba el campo, que la hacía de, como de cambero, ahí eso. Ya llegó, me dijo, la llevaba muy bien ese muchacho conmigo, dijo: “Vale más que no seas presidente”, dijo, “porque si aceptas eso”, dijo, “mejor”, dijo, “no aceptes”. Entonces ya: “No”, le dije, “a mí no me pongan”. “No, que sí, y que tú”, y que bueno, una alegata que se hizo ahí. Entonces otro señor ya mayor era de la capital de México, ése brincó a la mesa ahí. “Yo me lanzo pa presidente”, dijo. Y pos nadie lo aplaudía, ¿no? Entonces ya les dije yo: “¿Saben qué?”, le dije, “conmigo no cuenten. Yo no, yo no acepto eso”, dije, “y este señor que sea presidente”. “Bueno”, dijo el señor, pues al ver que no tuvo contrario: “Yo soy el presidente”, dijo. Y no duró más que tres días el presidente ahí. Cuando vino el, como al, un día o dos tenía de presidente ahí cuando llegó el cónsul y ya habló con él y otro día llegó un camión ahí por el presidente pa echarlo pa México, se lo llevó pa México pa fuera.

VM: Fíjese.

AL: Y ya me dijo el camarada: “¿Ya ves? Por eso te dije yo”, dijo, “que no fueras tú presidente, si no, tú fueras ahí”, dijo, “en el camión”.

VM: Porque supuestamente...

AL: No les, no les convenía que hubiera gente de esa, pues que hablara mal.

VM: Sí.

AL: No les convenía a la, a la...

VM: Organizando, ¿verdad?

AL: No le convenía a La Asociación ahí.

VM: Agitando ahí a la...

AL: Agitando a la gente.

VM: A la gente, imagínese. Entonces ahorita que estamos hablando, ahorita que estábamos hablando de eso, ¿algún movimiento de tratar de organizar a los trabajadores que usted sabido en su...?

AL: No, pos no. No, no había entonces, porque el que hizo todo eso...

VM: ¿Los deportaban?

AL: Fue Chávez pero se me hace que ya se habían acabado los braceros cuando Chávez hizo todo eso.

VM: Me gustaría saber sobre su rutina diaria, ¿cuántos días a la semana trabajaba, cuántas horas al día?, cosas así.

AL: ¿Oh, cuando estaba de bracero?

VM: Ajá.

AL: No, pues trabajamos los mínimos ocho horas.

VM: ¿Ocho horas?

AL: Pero había veces que los hacían trabajar hasta diez, doce horas.

VM: ¿Seis días, siete días a la semana?

AL: Seis días, a veces los siete.

VM: Y los que usted les hacía las cartas a veces a varios. Una pregunta por simple curiosidad mía es, ¿había muchos indígenas?

AL: ¿Eh?

VM: ¿Había muchos indígenas como gente...?

AL: ¿Contratados?

VM: Sí, que venían, como habló de Guerrero, que había muchos de...

AL: Sí.

VM: ¿Había indígenas?

AL: Sí, de donde venían más indígenas era de Oaxaca.

VM: Oaxaca. ¿Trabajó con muchos?

AL: ¿Eh?

VM: ¿Trabajó con muchos oaxaqueños usted o no?

AL: Sí, sí.

VM: Y, ¿no sabe por qué?, ¿qué razones?, ¿había lugares específicos de donde venían, regiones de Oaxaca?

AL: Pues eran lugares, estados muy pobres en... yo pienso que en la agricultura y en eso, que no tenían, no podían, no ganaban mucho dinero, por eso venían muchos. Eran, muchos eran de este de principalmente de Oaxaca.

VM: ¿Zapotecos?

AL: Sí, de Oaxaca y de Guerrero venían muchos también. Pero número uno, de Oaxaca. Era, es una gente muy obediente, muy humilde y buenos para trabajar todos y luego que tienen, pues yo creo que mucha necesidad, ¿no?

VM: ¿Cómo era donde vivían?

AL: Pues eran barracas. Algunos barracas, otros tenían apartamentitos así pero eran barracas grandes ahí donde nos ponían las camas ahí.

VM: ¿Eran nomás puras camas?

AL: Las camas con colchón viejo ahí. Le daban...

VM: Y, ¿los baños?

AL: Los baños, pos había unos que tenían agua caliente y fría y había unos que tenían pura agua fría y había baños que no eran de agua.

VM: ¿Eran de fosa?



AL: Nomás al puro cajón ahí.

VM: ¿La comida?

AL: La comida, más bien era mala, oiga, ¿pa qué le voy a echar mentiras? Casi por lo regular, porque había compañías que daban borde, usted sabe lo que es el borde, ¿no?

VM: Sí.

AL: A los comedores. Se hicieron compañías de eso para hacer negocio y en todas las compañías tenían fábrica de tortillas de harina y de maíz, que las traían a los campos donde tenían la matriz, había compañías. Entonces ahí pos les daban comida con de esta carne, como algunas dos veces nomás yo creo por semana. Y cuando mucho la carne que les daban, pues casi era más papas, papas y frijol y eso, muy poquitas papas, este, muy poquita carne. Y cuando les daban menudo, los domingos, pos era puro maíz, el menudo casi nada. Y así la comida, no crea que estaba buena. Había unos, unas partes que daban mejor que en otra, ¿no? Pero por lo regular no.

VM: Y que usted recuerde, ¿cómo había los cocineros?

AL: ¿Eh?

VM: ¿Eran los cocineros eran mexicanos?

AL: Sí, mexicanos.

VM: Y, ¿pagaba usted parte de su sueldo por la comida?

AL: Sí, sí le cobraban.

VM: ¿Cuánto le descontaban?

AL: Pues ya no me acuerdo oiga, pues ya hace muchos años de eso.

VM: ¿Le pagaban con cheque o en efectivo?

AL: Algunos pagaban en efectivo y otros con cheque.

VM: Y, ¿ahí iba descontado la comida?

AL: Sí, descontaban la comida.

VM: ¿Les cobraban también por el dormitorio?

AL: Pues algunos dicen, braceros que les cobraban. Yo donde estuve no, no, a mí no me cobraron, ¿pa qué le voy a decir?

VM: Ah, más o menos en, yo digo que en donde trabajó el más tiempo, ¿cuánto era lo que le pagaban?, ¿le pagaban por día o por hora?

AL: Ahí era por donde duré más, era por contrato, ahí no había por horas.

VM: Oh, okay.

AL: Era la...

VM: Por salario.

AL: Era pisca de naranja y toronja.

VM: Hay muchos para este rumbo, ¿verdad?, naranjas y toronjas y el dátil.

AL: ¿Eh?

VM: ¿Los dátiles?

AL: No, de eso yo nunca hice nada. Ahorita ando de mayordomo en la naranja y limón.

VM: ¿Usted mandaba dinero a México?, ¿le pagaban y mandaba dinero a su familia?

AL: Sí, a mis, a mis papás.

VM: A sus papás, ¿cómo lo mandaba?

AL: Por correo.

VM: ¿Por correo? ¿Escribía usted a sus padres?

AL: Sí, todo el tiempo les escribía yo.

VM: Y, ¿no quedaron nunca cartas de...?

AL: ¿Eh?

VM: ¿Nunca guardó las cartas?

AL: Ah, no, no.

VM: Se perdieron.

AL: No.

VM: ¿Siempre fue correcto su pago? ¿Alguna vez tuvo algún problema que no le pagaron lo que era, que llegó tarde el pago o nunca tuvo ningún...?

AL: Conmigo que, ¿con los patrones?

VM: Sí.

AL: No, por eso no...

VM: ¿Siempre fue todo correcto? ¿Alguna vez tuvo algún problema en el trabajo, ya sea con otro compañero, otros compañeros?

AL: No, no, no ninguna.

VM: ¿Cuáles eran las quejas más comunes de ahí? Quejas más comunes, como la comida...

AL: ¿Quejas? La más común pues era la comida.

VM: ¿La comida?

AL: La comida, le reclamaba uno al cónsul pero cuando venía el cónsul a ver, hacían comida muy buena.

VM: ¿Se lucían?

AL: Pos sí, hacían una comida especial.

VM: Y, ¿qué decía el cónsul? “Mentirosos”.

AL: Venía el cónsul y hasta él comía con nosotros, decía: “¿Pues qué quieren más? Si está muy buena la comida”.

VM: Pues sí.

AL: Pero nomás era cuando él venía, ey.

VM: Me gustaría saber sobre los pasatiempos, ¿qué hacía usted en sus tiempos libres en días de descanso?

AL: ¿De qué?

VM: Sí, cuando descansaba, ¿qué era lo que hacía?

AL: ¿Cuando estaba de bracero?

VM: Sí.

AL: No, pues, pos ir al cine, a los bailes.

VM: ¿Había muchos bailes?

AL: Sí, no, entonces había muchos bailes, sí, pos sí, ey. Y cines, pos había muchos y yo soy muy aficionado al cine.

VM: Iba mucho al cine. Su ropa, ¿usted la lavaba, la lavaban ahí?

AL: No, pues nosotros mismos la lavábamos. Ya cuando hubo lavadoras, porque antes no había, entonces ya la llevaba a las lavadoras uno, las lavaba ahí. Pero por lo regular, pues uno la lavaba.

VM: Ya vamos llegando al último de la entrevista y me gustaría saber como, ¿qué fue de su vida después de trabajar como bracero?

AL: ¿Eh?

VM: ¿Cómo fue su vida después de trabajar como bracero?

AL: ¿Mi vida?

VM: ¿Se quedó aquí?

AL: Sí, pues de, la última vez que estuve de bracero fue el [19]62 pero ya tenía yo mi solicitud para emigrar ahora mi esposa y yo. Me fui para Obregón mientras que me llegaba la cita, trabajé con taxi allá, ahí le enseñé la licencia que tengo de taxista.

VM: De conductor.

AL: Sí, y de ahí pues emigré. Ya cuando emigré, pues no, gracias a Dios, nunca me ha faltado para comer. No he hecho nada de dinero ni tengo propiedades, no tengo nada pero sí, he pasado a gusto aquí. No he tenido nunca problemas con el gobierno, pero tampoco he molestado el gobierno yo para nada.

VM: Fíjese.

AL: Con ni un centavo lo he ocupado para nada.

VM: Qué bueno.

AL: Ey.

VM: Ahora, ¿es usted ciudadano o es residente?

AL: Sí, ya me hice ciudadano, mi señora y yo.

VM: Se hizo ciudadano.

AL: Y tengo tres hijos.

VM: Y, ¿sus hijos...?

AL: Dos hombres y una mujer.

VM: Y, ¿ellos a qué se dedican?

AL: ¿Mande?

VM: ¿Ellos a qué se dedican?

AL: La mujer tiene un salón de belleza de esos donde arregla a uñas y permanente y todo eso. Y el otro, el otro hijo es empleado del gobierno, trabaja en la prisión que hay aquí en Blythe.

VM: Sí.

AL: Y gana, pos gana buen dinero. Y el otro, el primero, ése está en Florida.

VM: Ah, está muy lejos.

AL: Ése trabaja... Sí, se fue hasta allá. Trabaja en la, en un teatro haciendo escenografías y todo para películas y todo eso. Y trabaja también en el ése grande

que hay ahí en, en, ¿cómo se llama ése que? Que está, es Disneylandia, *Disney World*, ¿cómo le dicen?

VM: *Disney World*.

AL: ¿Cómo se llama el ese pueblo donde está ese en Florida?

VM: En, en allá...

AL: Orlando.

VM: Orlando, Florida.

AL: En Orlando, ahí trabaja en Orlando y en esa otra compañía de teatros que también gana, está bien.

VM: Qué bueno, me da mucho gusto.

AL: Ellos están bien, el que no está bien soy yo porque no tengo ni casa.

VM: ¿No tiene casa?

AL: Vivo en una...

VM: ¿Renta?

AL: Vivo en una casa de mi hijo, es que yo...

VM: Y, ¿le paga renta o no le paga renta?



AL: No, sí, sí le pago. Sí, porque pues todavía la debe, tiene que, pa que se ayude. Sí, es que toda mi vida he trabajado yo para los puros doctores pa mi señora, todo el tiempo está enferma y todo el tiempo he trabajado pa los doctores. No he tenido chanza de juntar dinero.

VM: Sí, es muy difícil.

AL: Ey.

VM: Y si no, no quiero, si no fuera mucho preguntar, ¿su esposa está enferma de qué?, ¿no sabe?

AL: No, pues tiene alta presión y diabetes y pos otras enfermedades que le salen ahí. La han operado muchísimas veces ya también.

VM: Ya, ya esto ya va a ser las últimas preguntas pero, ¿qué significa la palabra bracero para usted?

AL: ¿Bracero? Pos, yo el significado que creo que es ese, brazos trabajadores o brazos fuertes. Eso es lo que creo yo que es.

VM: Y usted, ¿cómo...?

AL: Porque bracero, quiere decir brazo, ¿verdá?

VM: Sí, sí.

AL: Brazo, bracero, o sea brazo de acero.

VM: Y, ¿cómo se siente usted que se refieran a usted como bracero?

AL: ¿Eh?

VM: Como, ¿qué es lo que usted siente cuando se refieren hacia usted como bracero?

AL: No, pues no, no me siento humillado ni nada porque todo lo hizo uno por necesidad o por venir a progresar aquí. Muchas de las veces hay personas que emigran a este país, que se pueden mantener bien en México, pero como el dicho ese que es el de sueño americano, que se vienen aquí a ver si progresan más y pues muchos no progresamos. [Es]tá como, le voy a contar lo que me pasó con mi papá. Mi papá nos crió a doce y nunca trabajó él con patrón. Y nosotros los hijos de él, todos, nunca trabajamos con patrón en México. A donde venimos a trabajar con patrón fue aquí. El [19]65 saqué yo, ya estaba casado, saqué; porque me casé el [19]60. Saqué un carro Mustang del año. Era, era la novedad en aquel tiempo los Mustang. Y pues mi papá estaba más alto que yo y grueso y cuando fue a subirse al carro, pos no podía subirse, no. Hasta que ya le dije cómo se subía ahí. Entonces íbamos él y yo solos de Guasave a Guamúchil. Me dijo: “Te voy a hacer unas preguntas mijo”. “Sí”, le dije, “a ver hágamelas”. “¿Cuántos años tiene hijo?”. “No, papá”, le dije, “pues, ¿cómo me pregunta eso? Usted sabe muy bien”, le dije, “usted es mayor que yo”, le dije, “nomás veintidós años”. Porque mi papá nació en 1905 y yo el [19]27. “No”, dijo, “pero quiero que tú me digas”, dijo. Y ya le dije, le dije: “¿Por qué?”. “El carro este”, dijo, “¿lo compraste al contado?”. “No papá”, le dije, “si no tengo dado más que un abono”, le dije, “lo debo todo”. “Oh”, dijo, “y casa, ¿tienes casa propia?”. “No”, le dije, “¿cuál casa propia? Estoy pagando renta”. Dijo: “Y, ¿cuánto dinero tienes en el banco?”. Le dije: “Ni un cinco, a lo contrario, debo”, le dije, “le quité prestado dinero a la compañía”, le dije, “para venir a verlo aquí”. “Y, ¿no tienes hijos todavía?”. “Pues no”, le dije. “En una palabra no tienes nada”, dijo. “Pues no”, le dije, “no tengo nada”. Y era cierto, ¿no? “Mira”, me dijo, “yo cuando estaba de tu edad, yo ya tenía doce hijos”, dijo, “porque fueron doce de familia”, dijo, “tenía diez yuntas de bueyes”. ¿Tú sabes lo que es una yunta de bueyes?

VM: Sí.

AL: “Tenía diez yuntas de bueyes”, dijo, “ocho tiros de mula”, dijo, “tenía más de ochenta vacas”, dijo, “tenía terreno y tenía casa y tenía dinero”, dijo, “y los mantuve a todos ustedes”, dijo, “y yo nunca le he trabajado con patrón a nadie y nunca he ido a Estados Unidos. ¿Qué pasa contigo hijo que estás allá”, dijo, “y no tienes nada?”. “No, papá”, le dije, “pues es que allá está muy duro también”, le dije, “para hacer dinero. No crea nomás llega y luego luego a hacerle”, le dije, “no”, le dije, “pues allá es poquito mejor que aquí”, le dije, “pa el que trabaja al diario. Porque al que trabaja al diario aquí, el que trabaja diario en Estados Unidos”, le dije, “pues le rinde más ahí a uno. Pero viene siendo la misma, no es para que progrese”. “Oh”, dijo, “pues yo te, se me hacía muy raro eso que...”

VM: Fíjese.

AL: Ey. Y él me dijo: “Y yo nunca he ido a Estados Unidos...”

VM: Tengo todo, tuve todo esto.

AL: Ey.

VM: Así en general, ¿sus recuerdos trabajando como bracero han sido positivos o negativos? La mayoría.

AL: No, pues, pues a veces negativo y positivo. Por una parte negativo porque, por la razón de que yo trabajé allá, andaba de agente viajero. Trabajaba en tres estados vendiendo ropa, calzado, sombrero, de todo, al mayoreo, vendiéndole al comercio grande. Como llegar aquí y venderle a la JC Penny, a la K-Mart y eso, directamente de la fábrica. Trabajaba yo con la fábrica de Guadalajara, de México allá. Y trabajaba el estado de, medio estado de Nayarit, Sonora y Sinaloa. Y pues ganaba buen dinero, ¿no? Pero quebré yo y me vine de bracero de vuelta y pues

de bracero nunca pude hacer nada. Y la quebrada mía fue porque, por una letra que me equivoqué yo. Era agente viajero, usted sabe cómo se escribe viajero, ¿verdad?

VM: Con v de vaca.

AL: Sí, y...

VM: Jota.

AL: Pero cambié una letra. En lugar de ser agente viajero, era agente viejero.

VM: ¡Bah! (risas)

AL: Y ahí fue cuando troné.

VM: ¡Válgame!

AL: Ey.

VM: Lo que hizo una palabra.

AL: Porque a mí me han gustado las mujeres todo el tiempo. Ahora ya estoy viejo, ya no, pero pues... Por eso quebré, ¿no? Y ya me vine otra vez para acá.

VM: ¿Por tantas mujeres?

AL: ¿Eh?

VM: ¿Por tantas mujeres quebró?

AL: Ey.

VM: Bueno, ya, ya le hice todas las preguntas. Déjeme nomás termino el... cierro el casete y luego ya lo dejo ir. Antes le quisiera dar las gracias por la entrevista.

*This was an interview with Asterio López León on May 22, 2006 in Blythe, California. This is Violeta Mena. The interviewer is Violeta Mena, and this interview was part of the Bracero Oral History Project. This is tape 1 of 1.*

**Fin de la entrevista**